

ÉRASE UNA VEZ QUE NUNCA FUE

En unas navidades se produjo una tremenda nevada. El mundo entero se cubrió, como si se hubiera borrado.

Estaban todos en sus casas aterrorizados por la nieve, nadie quería salir, hasta que un día se empezaron a quedar sin agua porque se habían congelado las tuberías. Tenían que hacer algo.

Sorprendentemente, a la señora más presumida de la calle se le ocurrió sacar su secador "de primera categoría" para secar todos los contadores del agua. Los demás barrios hicieron lo mismo.

Cuando arreglaron ese problema se vieron capaces de quitar la nieve. Se reunieron para repartir las palas y el trabajo.

Mientras tanto, los niños aprovecharon para hacer entre todos un muñeco de nieve. En cuanto le pusieron la nariz, empezó a hablar.

-Esta nevada ha ocurrido porque hacía mucho tiempo que el corazón de los humanos se había helado. O mejor dicho, el de los adultos porque los habéis dado cuenta de que no se saludan, de que se enfadan frecuentemente, de que casi nunca se ayudan? Solo piensan en ellos mismos.

-Tienes razón -dijo un niño.

-Pero ahora están cambiando, ¿no? -preguntó su hermana pequeña.

-¡Un momento! ¿qué hacemos hablando con un muñeco de nieve? -dijo otro niño.

- ¡Es verdad! Tenemos que contárselo a nuestros padres.

Pero ninguno les creyó.

Sin hacerles mucho caso, los padres siguieron quitando nieve. Sin embargo el muñeco de nieve no se derritió. Algunos adultos en secreto empezaron a creer la historia de los niños.

Después de muchas semanas, la nieve desapareció y el mundo recuperó no solo los colores de antes: el verde, el azul... Sino que empezó a brillar un olvidado, el de la alegría.

De repente, cuando todos lo estaban celebrando, la niña pequeña dijo:

- ¡Mamá, el muñeco de nieve está hablando!

- ¿Otra vez con eso? - le regañó su madre.

- ¡La pequeña tiene razón! ¡Mirad! - señaló un padre.

El muñeco de nieve dijo:

- Como os contaron los niños, estoy vivo. He causado la nevada para que vierais que vuestro corazón se había helado y solo había una manera de que entrase en calor: Dejar de pensar en vosotros mismos, y por fin lo habeis hecho.

En ese mismo instante, todo volvió a ser como antes y nadie recordaba lo sucedido. Pero algo había cambiado...